

Primera Jornada de Economía y Administración Agrarias

“Creando un espacio de interacción entre el conocimiento y la práctica profesional”

El bambú y el eterno retorno de las falencias de los programas de desarrollo: El caso del Delta Inferior del Río Paraná

Halpin, Martina¹

¹ Antropóloga, Cátedra de Extensión y Sociología Rurales (FAUBA)

Autora de correspondencia: eme.halpin@gmail.com

PALABRAS CLAVES

BAMBÚ, DESARROLLO TERRITORIAL RURAL, DELTA DEL PARANÁ, ANTROPOLOGÍA DEL DESARROLLO

RESUMEN EXTENDIDO

El presente trabajo presenta los avances de una investigación en curso centrada en un grupo de personas que producen y promueven el bambú en el Delta Inferior del Río Paraná, grupo del cual yo misma formo parte, tanto en mi rol de productora como también de documentadora del proceso, difusora del trabajo realizado y de los proyectos a futuro. La utilización del bambú como recurso económico-productivo en la región es aún incipiente, pero quienes impulsamos su utilización sostenemos que las variedades existentes localmente poseen potencial para ser tomadas como eje de políticas públicas de desarrollo sustentable en términos sociales y ambientales, si son acompañadas de ciertas transformaciones estructurales en el acceso a tierra y otros recursos productivos.

Metodológicamente, empleo un enfoque etnográfico de investigación-acción (Greenwood, 2000) basado en la inmersión plena (Jorgensen, 1989).

Teóricamente, me encuadro en la perspectiva de la Antropología del Desarrollo, la cual concibe al desarrollo como un meta-relato en los países centrales como forma de ampliar las condiciones de reproducción y expansión del capitalismo en ámbitos (Spadafora, 2010). “(L)os antropólogos del desarrollo centran sus análisis en el aparato institucional, en los vínculos con el poder que establece el conocimiento especializado, en el análisis etnográfico y la crítica de los modelos modernistas” (Escobar, 2010, p. 42). La antropología del desarrollo señala que, pese al énfasis puesto por los programas desarrollistas en combatir la pobreza, éstos fracasan reiteradamente, debido sus compromisos con el neoliberalismo, principal promotor de la pauperización que buscan combatir (Escobar, 2010).

Primera Jornada de Economía y Administración Agrarias

“Creando un espacio de interacción entre el conocimiento y la práctica profesional”

Por otro lado, adhiero a los análisis que plantean la existencia de una nueva ruralidad en Latinoamérica desde los 1970s con escenarios rurales que alojan ya no sólo las actividades agropecuarias tradicionales sino grandes empresas agroindustriales, nuevas modalidades residenciales, emprendimientos turísticos, empresas centradas en las nuevas tecnologías de la información y comunicación, etc. (Giarraca, 2001).

En mi tesis doctoral en antropología, mi **objetivo general** es describir y analizar las condiciones actuales de explotación del bambú en el Delta inferior del Paraná, identificando las potencialidades y dificultades para el crecimiento de dicha actividad, en pos de contribuir al fortalecimiento de la red de productores locales y a la elaboración de políticas públicas de desarrollo regional sustentable en base al agregado de valor en origen y la industrialización de los derivados de este cultivo. En función de esto, planteo mis principales **objetivos específicos**:

- Reseñar la historia y los ciclos económicos del Delta del Paraná para comprender las especificidades de las islas tigrenses, que vivieron un proceso de turistificación que debilitó su entramado productivo.
- Revisar las políticas públicas de promoción del bambú que se llevaron a cabo en la región (ahora discontinuadas), analizando tanto sus aspectos exitosos, como los puntos débiles y facetas inconclusas.
- Examinar las características y condiciones de producción y trabajo de un muestreo de productores isleños de bambú para elaborar un perfil socio-económico de la explotación actual del bambú en la región.
- Reseñar los procesos de producción de bambú con valor agregado que actualmente desarrollamos los productores agrupados en la cooperativa Origen Delta, con sus avances, potencialidades y problemáticas.

PRINCIPALES RESULTADOS

Si bien ciertas escuelas antropológicas han sido entusiastas colaboradoras de los programas para el desarrollo, desde la década de 1970 comienza a configurarse un subcampo disciplinar crítico de esta noción, de las prácticas ejecutadas en su nombre y sus consecuencias (Quintero, 2014).

Incluso algunos de los propios promotores del desarrollo reconocen que los resultados obtenidos suelen diferir de los planteados. En un documento elaborado para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Schejtman y Berdegú señalan que “La incidencia de la pobreza rural se ha mantenido constante desde hace tres décadas y en la actualidad hay más indigentes rurales que hace 20 años.” (2004, p. 4). Estos autores plantean que la globalización, la apertura al comercio internacional y la desregulación estatal han sido aprovechadas fundamentalmente por las grandes empresas y propietarios de grandes extensiones de tierras “con capacidad de acceder al crédito, la tecnología y la información sobre las condiciones de los mercados interno y externo, haciendo que

Primera Jornada de Economía y Administración Agrarias

“Creando un espacio de interacción entre el conocimiento y la práctica profesional”

los beneficios se concentren en determinados productos, en algunas regiones y en los productores medianos a grandes” (2004, p. 11)

Schejtman y Berdegué llaman a hacer una revisión de los criterios centrales que orientan programas de desarrollo rural. Entre las principales falencias de los enfoques tradicionales señalan: el excesivo foco en la actividad agrícola, la no asimilación del carácter pluri-activo de las unidades familiares rurales; la frecuente orientación a la transformación tecnológico-productiva dejando de lado la necesidad de reformas o acompañamientos institucionales; la falta perspectiva de articulación entre problemáticas micro y macro económicas; la no intervención en las imperfecciones estructurales de los mercados que los alejan de las condiciones teóricas ideales así como las “serias dificultades para asumir el hecho de que crecientemente son el mercado y los agentes de mercado quienes tienen el peso decisivo en la determinación de las tendencias, oportunidades y restricciones que enfrentan los pobres rurales”(2004, p. 17).

Si bien señalan un sesgo liberal en la falta de enfoque y propuestas para enfrentar problemas estructurales del sistema de libre mercado, proponen los siguientes criterios para los nuevos proyectos: la transformación productiva y el desarrollo institucional se deben abordar de forma simultánea; se debe operar con un concepto ampliado de lo rural que exceda lo meramente agropecuario; los territorios deben ser considerados como espacios con identidad y con un proyecto de desarrollo concertados socialmente, convocando a la diversidad de actores que los habitan; deben contemplar una compleja arquitectura institucional; deben formularse y gestionarse con horizontes de mediano y largo plazo (Schejtman & Berdegué, 2004).

Por lo tanto, si bien se observa una complejización de los abordajes, intentando dejar atrás los enfoques agraristas o tecnologicistas, incorporando factores culturales y de mayor participación de los sujetos en las decisiones; la propuesta de estos autores, que se ha convertido en una popular cita en la fundamentación proyectos de desarrollo, continúa careciendo de un enfoque que permita contrapesar aquellos factores que considera como condicionantes estructurales de la pobreza.

Por otro lado, En el año 2008, la Dirección Provincial de Islas (DPDI, organismo estatal bonaerense), basada en un diagnóstico de necesidad de fortalecer el perfil productivo del Delta y generar arraigo poblacional (Peña & Tokatlian, 2013), propuso un plan de puesta en valor del bambú que funcionó hasta 2015.

En el Delta diversas especies de bambú fueron introducidas como cultivo auxiliar de las plantaciones frutales desde fines del siglo XIX, pero el bambú no se explotaba en sí mismo con fines comerciales o productivos ni era considerando un cultivo tradicional del Delta.

El fomento al bambú no es un fenómeno exclusivo del Delta, sino parte de una tendencia global. (Zhaohua & Wei, 2021). Sus promotores coinciden en señalar una serie de beneficios relacionados a la labranza del bambú. Por un lado, los ambientales: gran captación de dióxido de carbono, fijación y conservación de suelos, regulación y saneamiento hídrico, entre otros. Por otro lado, socio-económicos: ciclos de producción y retorno de inversión menores en comparación a otros cultivos forestales; mayor rentabilidad para unidades de producción de pequeña escala (por las particularidades

Primera Jornada de Economía y Administración Agrarias

“Creando un espacio de interacción entre el conocimiento y la práctica profesional”

del trabajo de mantenimiento y cosecha); alta ocupación de mano de obra, baja dependencia de insumos agro-industriales (como fertilizantes sintéticos y agrotóxicos), amplia diversidad de derivados (construcción, artesanías, gastronomía, herboristería y cosmética, industria textil, papelería y más) (Liese & Köhl, 2015).

Si bien el programa de la DPDI se proponía colaborar en un proceso de desarrollo regional sustentable, debió enfrentar diferentes adversidades y reformularse en el proceso (Halpin, 2022). El programa incluía entre sus planteos iniciales una serie de propuestas referidas a la industrialización del bambú y la creación de un polo productivo regional. Sin embargo, la propuesta nunca logró entusiasmar a funcionarios provinciales de mayor jerarquía o a grandes inversores. Sus legados más importantes fueron, por un lado, un cúmulo de investigaciones y dos libros de difusión que al día de hoy se siguen utilizando ampliamente. Por otro lado, una serie de talleres para difundir las propiedades y formas de aprovechamiento del bambú. El programa contó con severas limitaciones presupuestarias y diversas problemáticas de diseño operativo y vinculación inter-institucional que restringieron su capacidad de acción (ibid.). Fue discontinuado con el cambio de gobierno provincial ocurrido en 2015.

La mayoría de los concurrentes a los talleres eran, por un lado, diseñadores, carpinteros y artesanos en busca de ampliar su repertorio de productos y recursos; y por el otro, residentes locales y propietarios de casas de fin de semana que tenían algún pequeño bambusal y buscaban como aprovecharlo o entenderlo mejor. Aproximadamente ochenta personas llegaron a participar de los talleres, sin embargo, solo alrededor de una decena de isleños continuó trabajando con el bambú de forma sostenida en el tiempo.

Lejos de grandes inversores, los principales interesados resultaron ser sujetos en busca de generar un ingreso complementario para sus economías domésticas. En este sentido, el bambú presenta efectivamente una ventaja: no se requieren herramientas de trabajo demasiado sofisticadas para comenzar a trabajar con él.

Asimismo, la mayoría de las y los bambuseros isleños en el Delta no son dueños de los cañaverales donde obtienen la materia prima, ni tampoco poseen una extensión de tierra que les permita obtener o plantar caña a una escala que pudiera suplir sus niveles actuales de demanda, sino que obtienen el recurso a partir de cañaverales asilvestrados, o en acuerdos -precarios- con vecinos que no saben cómo aprovechar la planta.

En sus casi ocho años de funcionamiento, el programa de la DPDI no se dio una política de otorgamiento o financiamiento para herramientas, de titularización de tierras ociosas o entregas masivas de plantines para iniciar nuevos cultivos, no fomentó mecanismos de compra estatal de cañas u objetos fabricados en bambú que pudieran crear una demanda sostenida, sino que se concentró principalmente en realizar relevamientos y brindar talleres. Por lo que los productores interesados comenzaron y continuaron trabajando siempre en condiciones precarias y en un escenario adverso, focalizado en otras actividades productivas.

Primera Jornada de Economía y Administración Agrarias

“Creando un espacio de interacción entre el conocimiento y la práctica profesional”

CONCLUSIONES

Si bien es difícil exponer en profundidad los diversos factores que me llevan a sostener las siguientes afirmaciones en un texto de la extensión aquí planteada, me atrevo a sostener que, a tono con discursos de circulación global que postulan al bambú como un cultivo con potencialidad para promover el desarrollo rural, dicha planta fue fomentada por la DPDI para la diversificación de la economía isleña. Sin embargo, al igual que muchas políticas de desarrollo en diferentes partes del mundo, el programa no alcanzó los objetivos planteados por su enfoque basado más en la transmisión de conocimientos que propuestas orientadas a transformar condicionantes estructurales del modelo económico actualmente predominante en la región, cuyos principales flujos de capitales se orientan a los servicios turísticos y a la industria forestal de gran escala. Como consecuencia, la incorporación del bambú como recurso económico sólo fue tomada por actores con escaso capital y serias dificultades para incrementar su capacidad productiva, por lo que el bambú continúa siendo un cultivo marginal a pesar de las grandes potencialidades promocionadas.

BIBLIOGRAFÍA

Escobar, A. (2010). *Una minga para el postdesarrollo: Lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Programa Democracia y Transformación Global.

Halpin, M. (2022). *El bambú como eje de un plan de desarrollo sustentable para el Delta bonaerense: Balance de acciones y perspectivas*. X Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace, Buenos Aires.

Jorgensen, D. (1989). *Participant Observation. A Methodology for Human Studies* (Vol. 15). Sage.

Liese, W., & Köhl, M. (2015). *Bamboo -The Plant and its Uses* (Vol. 10).

Peña, C., & Tokatlian, L. (2013). *El bambú en el delta bonaerense y su gente*. Dirección Provincial de Islas.

Quintero, P. (2014). *Antropología y Desarrollo*. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario. <https://cdsa.academica.org/000-081/1398.pdf>

Schejtman, A., & Berdegué, J. (2004). Desarrollo territorial rural. *Debates y temas rurales*, 1, 7-46.

Zhaohua, Z., & Wei, J. (2021). *Desarrollo sostenible del bambú*. Editorial Sociedad Colombiana del Bambú.